

---

# Religiosidad y voto en 34 democracias europeas<sup>1</sup>

## *Religiosity and vote in 34 european democracies*

*Guillermo Cordero*

Universitat Pompeu Fabra

guillermo.cordero@upf.edu

### **Resumen**

Habitualmente la literatura ha considerado que la religiosidad ha perdido fuerza como antecedente del voto en Europa. Esto ha sido así a pesar de que los partidos de izquierda y derecha siguen insertando temas religiosos y morales en el debate político para diferenciarse de sus oponentes. En este trabajo se lleva a cabo un estudio comparado de 34 democracias europeas con el fin de desentrañar en qué medida el voto religioso ha perdido intensidad desde los años ochenta. Los resultados ofrecidos apuntan hacia una marcada caída en los niveles de voto religioso hasta los años noventa, aunque también señalan una recuperación de la vitalidad del fenómeno desde entonces en una parte importante de los países incluidos en la muestra. También se ha mostrado el importante papel desempeñado por la élite política en la activación del voto religioso.

*Palabras clave: voto religioso, comportamiento electoral, Europa, religiosidad.*

### **Abstract**

Social sciences have often claimed the end of religiosity as an explanatory factor of electoral behaviour in Europe. Nevertheless, left and right parties still insert religious and moral issues in the agenda in order to distance themselves from their opponents. This paper shows a comparative study of 34 European democracies examining the extent to which religious voting has diminished since the eighties. Results point to a sharp decline in the levels of religious vote until the nineties, with a revitalization since then in some of the countries of the sample. The analysis also highlights the important role played by the political elite on the activation of religious vote.

*Keywords: religious voting, electoral behaviour, Europe, religiosity.*

---

1. El presente estudio ha podido desarrollarse gracias a la financiación del Ministerio de Educación y Ciencia, mediante el proyecto de investigación SEJ2006-10073 "Religiosidad, ideología y voto en Europa", dirigido por José Ramón Montero, a quien quisiera agradecer su paciente colaboración y su apoyo.

En las últimas décadas se ha producido una sustancial disminución en los niveles de creencias y prácticas religiosas de los europeos (Norris e Inglehart, 2004) y la religión ha dejado de ser un aspecto central en los programas y discursos de los partidos políticos (Manza y Wright, 2003). Esta paralela reducción ha ido acompañada de una “privatización” de la religiosidad (Turner, 1983), por lo que su relevancia en la esfera pública en general, y en el comportamiento electoral en particular, se antoja cuestionable (Franklin *et al.*, 1992; Dalton, 1998).

No obstante, ni esta tendencia a la secularización y privatización de la religión es tan lineal ni unívoca (Norris e Inglehart, 2004) ni la religiosidad ha dejado hoy de representar un elemento importante a la hora de estudiar las identificaciones y el comportamiento político (Freire, 2006; Raymond, 2011). En Europa, los partidos y sus líderes —no solo los democristianos y los conservadores, sino también los más cercanos a la izquierda—, siguen introduciendo debates relacionados con la religión, como la educación laica, la presencia de crucifijos en las aulas, de mezquitas en las ciudades; o estableciendo sus posiciones frente a temas morales tradicionales como la legalidad del aborto o de la unión en matrimonio de parejas del mismo sexo (Dalton, 2002: 330).

Teniendo en cuenta estos factores, y ya entrados en el siglo XXI, parece necesario ofrecer un análisis actualizado del voto religioso. Con dicho propósito, el objetivo de este artículo es doble. En primer lugar, ofrecer un estudio descriptivo de la evolución del voto religioso en Europa desde 1980. Dicho estudio sirve para comprobar hasta qué punto la religiosidad de los europeos y su comportamiento electoral se encuentran cada vez menos relacionados. En segundo lugar, y utilizando datos de 2008<sup>2</sup>, analizar las características contextuales que ayudan a explicar por qué el voto religioso se encuentra más presente en unos países europeos que en otros en la actualidad.

Estos objetivos estructuran el artículo de la siguiente manera: tras la presentación del marco teórico se desarrollan las hipótesis que guían el estudio y los datos usados para su comprobación empírica. Más adelante se ofrece una descripción de la evolución del voto religioso desde 1980. Por último, se analizan los determinantes contextuales que explican que en la actualidad la presencia de voto religioso sea variable en los diferentes países europeos incluidos en la muestra.

## EL VOTO RELIGIOSO EN LA LITERATURA

Probablemente la obra referente en la corriente que engloba a los modelos sociológicos de voto sea *Party systems and voter alignments* (Lipset y Rokkan, 1967). Aunque el objetivo de Lipset y Rokkan no era estudiar el comportamiento electoral, desde la publicación

---

2. La insuficiente muestra de países presentes en las oleadas de 1980, 1990 y 2000 en la Encuesta Europea de Valores no hace posible un análisis longitudinal, por lo que el análisis jerárquico se limita a la oleada de 2008.

de su Teoría de los clivajes, diversas obras analizaron la manera en que las características sociales habían seguido determinando el voto de los ciudadanos (Rose y Urwin, 1969; Lijphart, 1979). Sin embargo, a partir de los años setenta se sucedieron en Europa una serie de cambios sociales y políticos que hicieron modificar algunos de los supuestos que guiaban estos análisis<sup>3</sup>. La literatura en las ciencias sociales pasó entonces de estudiar la estabilidad de los sistemas de partidos a interesarse en mayor medida por las características cambiantes de sus objetos de estudio (Dalton *et al.*, 1984: 3-4).

La mayor parte de las contribuciones al estudio del comportamiento electoral desde los años ochenta pasó a argumentar que las características sociales habían perdido fuerza como antecedente del voto en Europa. En 1992, Mark Franklin<sup>4</sup> publicó *Electoral Change*, donde se defendía que los ciudadanos se desligan de las ataduras que suponen sus adscripciones sociales, haciendo uso cada vez más de mecanismos individuales en la toma de decisiones electorales. En esta idea insistió una parte importante de los autores que se acercaron al estudio del voto religioso durante los años noventa y también algunas de las aportaciones más recientes al estudio del voto religioso desde una perspectiva comparada (Dogan, 1995; Dalton, 1998; Inglehart, 1997; Thomassen, 2005).

No fue hasta finales de los noventa cuando el interés por el voto religioso fue retomado por la Ciencia política y la Sociología política. Gracias en parte a la aplicación de técnicas de análisis más sofisticadas ya utilizadas anteriormente en el estudio del voto de clase, autores como Clem Brooks *et al.* (1997) retomaron el tema de estudio, concluyendo que el voto religioso distaba mucho de haber desaparecido. Oddbjørn Knutsen (2004) también coincidió en la relevancia de la consideración de la confesión religiosa a la hora de explicar el comportamiento electoral de los europeos<sup>5</sup>, así como, por ejemplo, Chris Raymond (2011) volvió a poner de relieve que la religiosidad sigue definiendo de manera importante las preferencias políticas de los ciudadanos.

Uno de los aspectos por los que este nuevo desarrollo de la literatura mostró interés fue la relación que se establece entre religiosidad, partidismo, ideología y voto, y su consecuente problema de endogeneidad (Inglehart y Rabier, 1986: 470; Montero *et al.*, 2008: 32; Raymond, 2011). Aunque Giacomo Sani argumentaba que estos elementos “van de la mano” (1974: 207) en un proceso de mutua influencia, la mayor parte de la literatura ha considerado que no deben tener la misma consideración en la cadena causal del voto<sup>6</sup>.

---

3. Los importantes incrementos en la volatilidad electoral registrados en Europa en el último cuarto de siglo fueron habitualmente relacionados por parte de las ciencias sociales con los crecientes niveles de heterogeneidad y movilidad social o la extensión de una imagen de ciudadano más individualista y guiado por valores posmaterialistas, entre otros elementos. En relación con el voto religioso, contribuyeron además los procesos de secularización y laicización presentes en Europa.

4. Mark Franklin, Thomas Mackie y Henry Valen.

5. Otros autores que desde un enfoque empírico y cuantitativo se han acercado al estudio del voto religioso utilizando una aproximación similar han sido Andersen y Heath (2003), Brooks, Nieuwebeerta y Manza (2006) y Oskarson (2005).

6. Para un análisis más detallado de esta problemática en una muestra similar de países, ver Balaguer, Cordero y Navarrete (2012).

Como John Bartle (1998) argumentó, la religiosidad como elemento sociodemográfico precede causalmente a la ideología, el partidismo y el voto, concepción mayoritariamente apoyada por las aproximaciones empíricas al estudio de la ideología (Huber, 1989; Fuchs y Klingemann, 1990; Knutsen, 1997; Freire, 2006)<sup>7</sup>.

En definitiva, la literatura actual parece haber vuelto a considerar el papel de la religiosidad como antecedente del voto en Europa (Cordero, 2012). Martin Elff (2007), en una de las aportaciones actuales más relevantes al estudio del fenómeno ha defendido que la religiosidad se sigue relacionando con el voto, especialmente en aquellos contextos en los que esta se encuentra presente en el debate electoral. El autor hacía referencia con su argumento a la relevancia de la polarización como elemento potenciador del voto religioso, aspecto en el que también insistió Maria Oskarson (2004). La capacidad de la élite política para activarlo (Chhibber y Torcal, 1997; Montero, Calvo y Martínez, 2008; Cordero, 2012) también ha sido estudiada como un elemento relevante a la hora de explicar por qué la religiosidad sigue hoy ayudando a explicar el voto de los europeos (Van der Brug, Franklin y Tóka, 2008). Según esta concepción, la élite política es capaz de “activar”, “reactivar”, o “desactivar” el voto religioso mediante la inserción o no en el debate electoral de temas relacionados con la religión y la moral tradicional.

## OBJETIVOS E HIPÓTESIS

En este artículo se considerará el voto religioso como la mayor preferencia de los creyentes<sup>8</sup> por el voto a partidos ubicados en la derecha y el centro-derecha de la escala ideológica, y de los no religiosos por partidos de izquierda y centro-izquierda. Según parte de la literatura, la correlación entre la religiosidad y el comportamiento electoral ha tendido a atenuarse en Europa en las últimas décadas. Así, el primer objetivo del artículo será ofrecer una imagen de la evolución de la vitalidad del voto religioso desde 1980 hasta 2008. Como será mostrado, el voto religioso no ha desaparecido en Europa, aunque no en todos los países tiene hoy la misma intensidad. Por ello, el segundo objetivo del artículo será analizar hasta qué punto esta concepción del voto religioso se encuentra vigente en Europa en la actualidad y cuáles son los elementos del contexto que determinan su mayor o menor presencia. Estos objetivos dan forma a las hipótesis que guían los análisis ofrecidos en el artículo.

Con el fin de explicar la variable “suerte” del voto religioso en Europa, algunos autores han señalado la importancia de la oferta partidista, aunque habitualmente sin comprobar sus efectos empíricamente. Una de las características que suele ser resaltada ha sido la

---

7. Tampoco han puesto en duda que la religiosidad preceda temporalmente al voto la escuela político-psicológica (Campbell *et al.*, 1960) ni los estudios que han hecho uso de enfoques no recursivos que cedían una mayor relevancia al papel racional del votante (Page y Jones, 1979; Fiorina, 1977).

8. La consideración de “creyente” se basa en una amplia definición a partir de la práctica, la denominación y la creencia en dogmas religiosos, la religiosidad privada y la confianza en instituciones religiosas.

polarización de los sistemas de partidos y su efecto positivo sobre la vitalidad del voto religioso. El argumento consiste en que los partidos de izquierda podrían insertar en el debate electoral temas ligados al laicismo y la moral, de la misma manera que lo harían los partidos situados a la derecha con el fin de resaltar su distancia ideológica con respecto a sus oponentes (Dalton, 2002). De esta manera, las élites políticas serían capaces de polarizar el sistema de partidos mediante la “activación” del voto religioso (Evans y De Graaf, 2012: 1). Este argumento va necesariamente ligado a un problema de endogeneidad: resulta problemático desentrañar la dirección causal entre la presencia de voto religioso y la activación de debates morales. En este sentido, no queda claro si es la élite política la que toma un papel activo movilizando el voto religioso o si, por el contrario, es la sociedad la que se encarga de movilizarlo, aunque la literatura ha demostrado empíricamente que habitualmente es la élite política la que moviliza la opinión pública (un buen examen teórico y empírico a este respecto es el desarrollado por Baldassarri y Gelman, 2008).

*“H<sub>1</sub>. La polarización partidista<sup>9</sup> basada en la movilización de temas religiosos y/o morales incentiva el protagonismo de la religiosidad como antecedente del voto.”*

El importante papel jugado por las élites religiosas en las últimas transiciones democráticas en Europa del Este (Evans y Whitefield, 1993), el relativo resurgir de la religiosidad en algunos de estos países (Gautier, 1997; Froese, 2001) y la recuperación de debates en torno a divisiones clásicas por parte de sus élites políticas (Van der Brug *et al.*, 2008) han contribuido a que en los países con pasado comunista no democrático reciente el voto religioso haya cobrado fuerza en las últimas décadas. Como algunos autores han puesto de manifiesto, la escasa experiencia democrática de los ciudadanos hace a los líderes políticos y a los votantes utilizar imágenes e identidades alternativas a la ideológica, como por ejemplo, diferencias étnico-religiosas ya presentes en el régimen anterior (Whitefield, 2002).

*“H<sub>2</sub>. La prominencia de la religión en los procesos de transición de algunas nuevas democracias de Europa Central y del Este ha favorecido una creciente extensión del voto religioso en la zona.”*

También las propias características religiosas del país podrían estar determinando cómo es el voto de los europeos, dado que los procesos de secularización no han tenido la misma intensidad ni han evolucionado de la misma manera en todo el continente. En los países protestantes los indicadores de religiosidad empezaron a descender antes que en países

---

9. En este trabajo se utilizará un índice de polarización ideológica elaborado por el *Party Manifestos Project* a partir de la presencia en los programas políticos de los partidos de debates económicos sobre el Estado de bienestar, morales, de organización del Estado, del respeto a la autoridad, entre otros (Volkens *et al.*, 2010).

católicos y mixtos<sup>10</sup> (Jagodzinski y Dobbelaere, 1995: 81), por lo que es de esperar que sea en estos últimos grupos donde el impacto del voto religioso se muestre más apuntado, aunque a su vez con una pendiente negativa más pronunciada. Por este mismo motivo, también se espera que en países con altos niveles de secularización —como en algunos países de Europa Central y del Este, muchos de ellos ortodoxos—, así como en Escandinavia, el impacto del voto religioso sea menor.

*“H<sub>3</sub>. El voto religioso se encuentra más presente en países católicos y mixtos que en protestantes y ortodoxos.”*

## DATOS

Un objetivo adicional que se plantea en este trabajo es superar algunas de las deficiencias metodológicas más extendidas en los trabajos previos sobre voto religioso. Estas carencias podrían ser resumidas en tres: la escasa cobertura geográfica y temporal de las que hacen uso, la insuficiente operacionalización de un fenómeno tan complejo como es la religiosidad y la aplicación de técnicas de investigación no adaptadas al objeto de estudio (Cordero, 2012). Para superar dichas carencias, en primer lugar se hará uso de la Encuesta Europea de Valores (EEV), cuya muestra se encuentra formada en la actualidad por 34 países y su cobertura temporal va desde 1980 hasta 2008, lo que hasta el momento supone el estudio sobre el voto religioso con una cobertura más amplia, incluyendo además países con diversas experiencias democráticas, sistemas de partidos y realidades religiosas diferentes.

En segundo lugar, se llevará a cabo un tratamiento complejo de la variable independiente. Los estudios de voto religioso han utilizado habitualmente una estrategia similar a la de los estudios de voto económico: seleccionar una característica determinada de la religiosidad (habitualmente la asistencia regular a misa) y han analizado la intensidad de su relación con el voto. Esta práctica es, en el caso del voto religioso, especialmente problemática si se tiene en cuenta que las formas de vivir la religiosidad han cambiado profundamente en las últimas décadas. La palmaria caída en Europa de los niveles de asistencia semanal a actos religiosos —variable usada más frecuentemente por la literatura— (Jagodzinski y Dobbelaere, 1995) es un indicador de la necesidad del uso de formas alternativas de medir el fenómeno (Dalton, 2002: 328). La utilización de la EEV hace posible una operacionalización más compleja de la variable independiente, pudiendo hacer uso de un abanico más amplio de indicadores. En los siguientes análisis, serán utilizados indicadores que miden diferentes aspectos de la religiosidad del individuo: su confesión religiosa<sup>11</sup>, su nivel de creencia en

10. Los países mixtos son aquellos en los que la denominación religiosa mayoritaria no alcanza el 60% de la población adscrita a alguna confesión en 2008.

11. Knutsen (2004).

dogmas, el grado de importancia que dan a la religión y a Dios en sus vidas<sup>12</sup> y la confianza que tienen en las instituciones religiosas<sup>13</sup>, además de la mencionada práctica religiosa.

En cuanto a las variables de control, se han seguido dos estrategias diferentes. En el siguiente apartado, cuyo objetivo es cuantificar la evolución temporal del voto religioso, las variables religiosas han sido aisladas y ninguna variable de control ha sido introducida en los modelos con el objetivo de no aumentar artificialmente su poder explicativo. Siendo conscientes de que esta decisión puede ser problemática, los modelos con controles se recogen en el anexo, donde puede comprobarse su robustez. Adicionalmente, en el siguiente apartado, donde el objetivo es analizar las características contextuales que afectan a la vitalidad del voto religioso, sí han sido incluidos controles tanto a nivel individual como contextual<sup>14</sup>.

La métrica de la variable dependiente seleccionada para el artículo es continua, lo que facilita la implementación de análisis más completos que variables con otro tipo de métrica. Para la operacionalización de la variable dichos partidos han sido ubicados por expertos de la Encuesta Europea de Valores<sup>15</sup> en una escala ideológica cuyo rango se extiende entre el 1 “izquierda”, y el 10 “derecha”. Para analizar en qué medida dicho voto se encuentra mediado por la religiosidad se seguirán dos estrategias diferentes, ya adelantadas. En el análisis longitudinal será considerado el uso del estadístico  $R^2$  como indicador de la evolución del impacto del voto religioso. Teniendo en cuenta que resulta necesaria la utilización de diversas variables independientes, dicho estadístico se muestra como el más idóneo índice de resumen del ajuste del modelo y, por tanto, de la capacidad de las variables religiosas para predecir el voto, una estrategia seguida en la literatura previa (Heath *et al.*, 1995; Freire *et al.*, 2009; Knutsen 2010). Para el análisis transversal de los determinantes contextuales del voto religioso se hará uso del análisis jerárquico (Steenbergen *et al.*, 2002: 218-37; Hox, 2010). Dicho análisis se centrará en la oleada de 2008, dado el insuficiente número de países que participaron en las oleadas previas.

---

12. Se analizará la relación entre el voto e indicadores anteriormente utilizados en la literatura (Jagodzinski y Dobbelaere, 1995; Manza y Wright, 2003; Norris e Inglehart, 2004), como la creencia en dogmas —Dios, el cielo, el infierno y la vida después de la muerte—, y la importancia de la religión y de Dios en la vida.

13. Dado que muchos autores han entendido el proceso de secularización como la pérdida de autoridad de la Iglesia en el ámbito público, será utilizado como indicador del grado de institucionalización religiosa la confianza en instituciones religiosas (Chaves, 1994).

14. La correlación entre religiosidad e ideología provoca al ser introducidas en un modelo de voto un efecto de solapamiento, logrando la segunda “absorber” parte del peso explicativo de la primera (Inglehart y Rabier 1986: 470; Bartle 1998; Montero, Calvo y Martínez 2008: 32), “enmascarando” su efecto real sobre el voto (Raymond, 2011). Este efecto se vuelve aún más problemático si se tiene en cuenta que el nivel de dicha multicolinealidad no es el mismo en todos los contextos (Knutsen 2011). La estrategia seguida en este artículo ha sido eliminar la ideología como variable de control, siguiendo el ejemplo de los influyentes análisis publicados por María Oskarson en *The European Voter* (2005), Oddbjørn Knutsen (2004), de los recientes análisis de Clem Brooks, Paul Nieuwbeerta y Jeff Manza (2006) o el de Martin Elff (2007). Para profundizar sobre la magnitud de esta “absorción”, así como para consultar los modelos con la ideología como variable de control, consultar Cordero (2012).

15. Aunque no existe acuerdo sobre la idoneidad de esta estrategia, ha sido demostrado que el juicio de expertos difiere en muy poca medida de estos otros procedimientos alternativos (Knutsen, 1998).

TABLA I.  
DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES A NIVEL INDIVIDUAL

	N	Mín.	Máx.	Media	D.T.
Denominación religiosa	177.706	0	1	0,76	0,43
Misa semanal	182.012	0	1	0,19	0,39
Índice de creencias	182.012	0	1	0,45	0,38
Importancia de la religión	161.286	1	4	2,41	1,06
Importancia de Dios	172.144	1	10	6,13	3,28
Confianza en la Iglesia	175.235	0	1	0,55	0,50
Ideología de partido votado	102.548	1	10	5,42	2,07

Fuente: oleadas 1 a 5 de la Encuesta Europea de Valores.

## EVOLUCIÓN DEL VOTO RELIGIOSO EN EUROPA 1980-2008

Entrados en el siglo XX, con una Europa en la que el proceso de secularización se encuentra muy avanzado, resulta relevante reconsiderar en qué medida las creencias, los valores y la denominación religiosa de los ciudadanos siguen guiando su comportamiento electoral, así como analizar si esta relación varía en función de las características contextuales de cada país. Para ello se ha construido un índice basado en el porcentaje de varianza explicada por parte de un modelo de regresión lineal, acotando su rango entre el 0 —no hay ajuste— al 1 —las variables explicativas son capaces de explicar el total de la varianza de la variable dependiente—. El uso de este tipo de índices (utilizado en trabajos recientes, como los de Heath *et al.*, 1997; Freire *et al.*, 2009; Knutsen, 2010) es especialmente útil si tenemos en cuenta el elevado número de variables independientes, países y observaciones temporales considerados en el análisis<sup>16</sup>. En el modelo ha sido insertado el grupo de variables religiosas al que se acaba de hacer referencia, no incluyendo variables de control que pudieran incrementar artificialmente el poder predictivo del modelo —no obstante, y para evitar problemas relacionados con la falta de especificación del mismo, los resultados han sido contrastados con los modelos más completos presentados en el anexo.

En el gráfico 1 se presenta la evolución de dicho indicador desde 1980 hasta 2008. En él puede observarse que durante el periodo analizado el voto religioso se ha visto recortado de una manera más drástica en los países católicos sin pasado comunista. En estos se produce una caída generalizada de 20 puntos porcentuales en el nivel de varianza explicada, lo que ha supuesto que desde los noventa ninguno de los países del grupo alcanzara el 20 por ciento en

16. Algunos autores han señalado que la cuantificación de este indicador puede verse afectada por el tamaño de la muestra, aunque en muestras de gran tamaño, como es el caso, estas variaciones no son de una magnitud relevante (Achen, 1982).



este mismo indicador<sup>17</sup>. A pesar de ello, tras la drástica caída experimentada por los demás países católicos occidentales, los niveles no han variado de manera relevante a partir de 1990. Desde entonces se puede observar una generalizada estabilización en los índices de voto religioso y una parcial recuperación en algunos países, con una recuperación media de cinco puntos de magnitud. Ello podría deberse a la inserción de debates relacionados con la religión y la moral en la arena política, por ejemplo en España, Portugal e Italia, como algunos autores ya han apuntado (Freire, 1998; Bréchon, 2000; Calvo, Montero y Martínez, 2010; Cordero y Martín, 2011).

Entre los países de mayoría católica con pasado comunista reciente se pueden distinguir dos tendencias encontradas (Markowski, 1997; Enyedi, 2006), diferencias que pueden ser explicadas por el papel jugado en dichos países por la élite política (Evans y Whitefield, 1993; Markowski, 1997; Evans y Need, 2002; McAllister y White, 2007; Baldassari y Gelman, 2008). Así, en países como la República Checa<sup>18</sup> y Eslovaquia<sup>19</sup> la competición electoral se conforma alrededor de debates económicos, no encontrando la religión un lugar destacable en el discurso de sus líderes (Markowski, 1997; Enyedi, 2006). Aunque en Hungría se da una presencia residual de temas relacionados con la moralidad (Enyedi, 2000), los discursos de los principales partidos en estos temas carecen de “coherencia” y “consistencia”<sup>20</sup>. El contrapunto lo ofrecen Polonia, Eslovenia y Croacia, todos ellos con un gran partido conservador y/o democristiano<sup>21</sup> que se encarga de convertir la religiosidad en tema de campaña (Markowski, 1997; Ka-Lok Chan, 2001; Fink-Hafner, 2006).

Entre los países protestantes, la media de la pendiente del índice de voto religioso es negativa, aunque con una inclinación menos pronunciada, dado que en estos países la caída en los indicadores religiosos comenzó a producirse a mitad del siglo XX (Madeley, 2000). A pesar de todo, y al igual que ocurría en el caso de los países católicos, desde 1990 se han producido ligeros incrementos, aunque solo en los países escandinavos —Noruega y Suecia—, dos de los países donde el voto de clase se ha visto más recortado en favor de una mayor presencia de debates morales y religiosos (Madeley, 2000). Aunque Alemania Oriental ha sufrido caídas en el índice, estas no han supuesto la desaparición del fenómeno, que todavía es capaz de explicar el 15% de la variabilidad del voto, por encima de la media de los países protestantes.

---

17. Italia es el único país donde se observa una recuperación en el indicador en 1990. No obstante, los resultados tras esta observación van en línea con el resto de países católicos (Mackie, Mannheim y Sani, 1992), y con la común aceptación de la caída del voto religioso en Italia tras la debacle del Partido Democristiano en los noventa.

18. La oferta partidista mayoritaria se divide entre el ODS, partido liberal antieuropeo, y el CSSD, partido socialdemócrata. Ambos hacen girar el debate electoral alrededor de temas relacionados con la liberalización económica y la intervención del Estado en la economía.

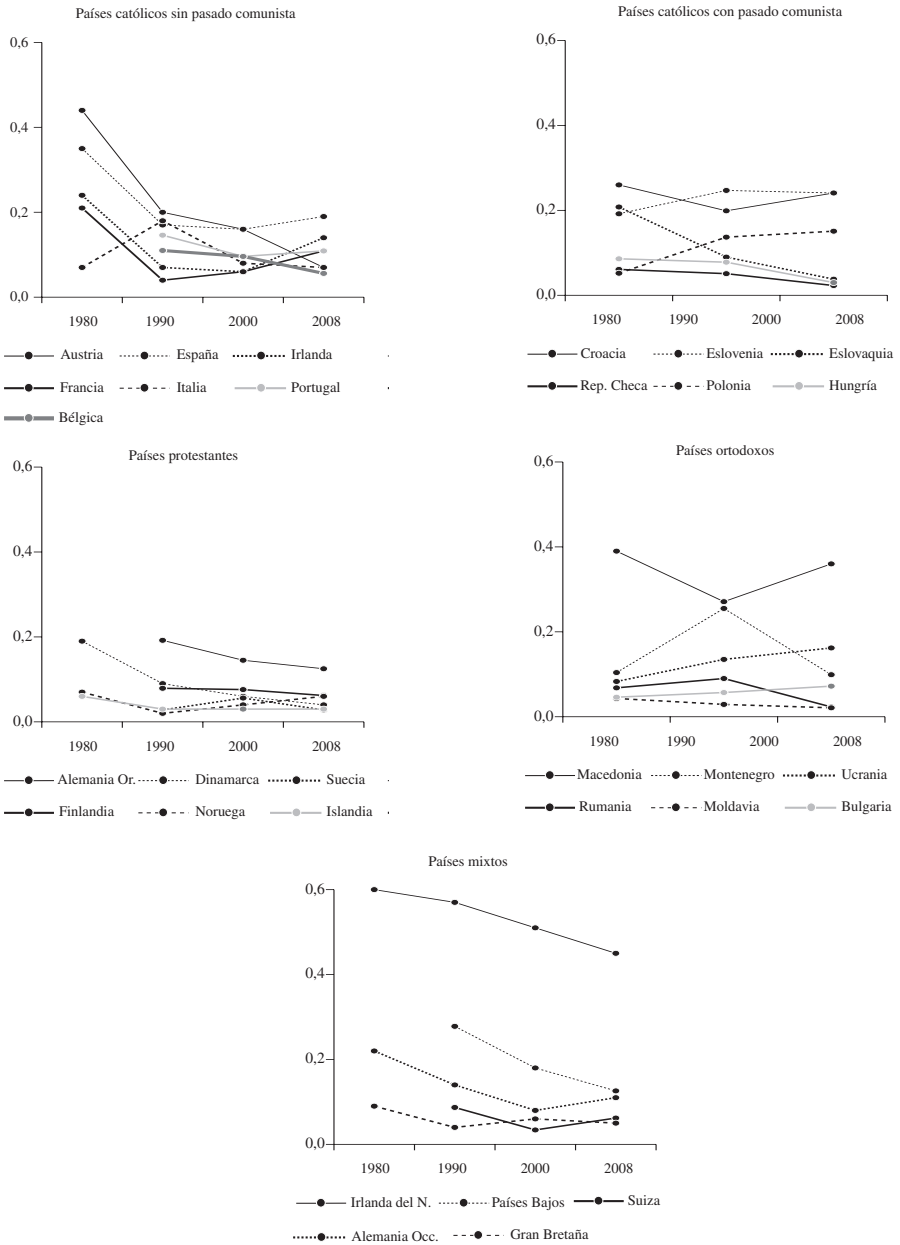
19. Es la tercera fuerza política, el KDH (partido democristiano), el único que abiertamente hace alusiones directas a temas relacionados con la moral católica.

20. El FIDESZ, principal partido del país, era en sus orígenes un partido liberal y anticomunista que a mitad de los años noventa se reinventa como partido conservador. El otro gran partido, el MSZP, socialdemócrata y sucesor del Partido Comunista, lleva a cabo un programa muy liberal desde el punto de vista económico, habiendo promovido desde el Gobierno profundas políticas de liberalización y privatización.

21. PO y PiS en Polonia, SDS en Eslovenia y HDZ en Croacia. Alusiones a los sistemas de partidos presentes en dichos países cuando las observaciones individuales de la última oleada de la EVS fue llevada a cabo (en torno a 2007, en función del país).

GRÁFICO I.

VARIANZA EXPLICADA POR EL CONJUNTO DE VARIABLES RELIGIOSAS EN EUROPA, 1980-2008\*



Fuente: oleadas 1 a 5 de la Encuesta Europea de Valores.

\* Han sido eliminados los países para los que entre 1980 y 2008 no existan, al menos, tres observaciones. Además, por falta de disponibilidad de los datos para las primeras oleadas, para los resultados presentados en este gráfico ha sido utilizada la ideología media de los votantes de cada partido como variable dependiente y no la ubicación por parte de expertos como en los demás análisis de este trabajo.

Al igual que ocurría entre algunos de los países católicos con pasado comunista, entre los países ortodoxos<sup>22</sup> también se han producido ligeros incrementos en la relevancia del voto religioso durante los últimos años. Este es el caso de Ucrania, Macedonia, Montenegro y en menor medida Bulgaria<sup>23</sup>, países en los que se da una fuerte conexión entre la religión y el nacionalismo<sup>24</sup>. Estas divisiones tienen un claro reflejo en las divisiones étnicas y nacionalistas que forman una parte fundamental del debate y la oferta política de estos países, estructurando sus sistemas de partidos (Evans y Whitefield, 1993; Markowski, 1997). En cualquier caso, la característica más relevante que presenta el grupo, al igual que lo hacía el de católicos con pasado comunista, es su gran volatilidad, propia de democracias jóvenes. Por ello, nuevas observaciones temporales aportarían una relevante información sobre la evolución del indicador.

Finalmente, la vitalidad del voto religioso es también dispar entre los países mixtos, debido precisamente a su naturaleza heterogénea. A pesar de estas marcadas diferencias, en todos ellos se ha producido una pérdida de peso de las variables religiosas sobre el voto en los últimos 30 años, unas tendencias ampliamente recogidas en estudios nacionales previos (Eisinga *et al.*, 1994; de Graaf *et al.*, 2001; Nicolet, 2009). Sin embargo, los países mixtos también parecen apuntarse a la generalizada recuperación en los niveles del indicador de voto religioso, aunque en este caso muy leve y solo durante los últimos diez años. No obstante, estas recuperaciones no tienen lugar precisamente entre los países que presentan niveles más altos de voto religioso —Irlanda del Norte y Países Bajos—, los cuales continúan experimentando una caída continuada hasta la actualidad.

Con todo ello y aunque algunos autores recientes han insistido en la persistencia de la vitalidad de los clivajes desde los años sesenta (Van der Brug *et al.*, 2008; Elff, 2009; Raymond, 2011), los resultados de esta investigación parecen insistir en que ha tenido lugar una generalizada y apuntada caída en los niveles de voto religioso en Europa, descenso que se desarrolló durante la primera mitad del siglo XX en la mayor parte de los países protestantes y mixtos y hasta los años ochenta, en los católicos. No obstante, desde los años noventa este marcado proceso de descenso se ha visto estancado, habiéndose localizado incrementos en muchos de los países católicos y ortodoxos incluidos en la muestra, algo que puede ser apreciado con mayor claridad en el gráfico 2.

Por un lado, las caídas en los niveles de voto religioso desde los años noventa han sido de mayor magnitud en los Países Bajos, Irlanda del Norte e Italia, donde el clivaje religioso era el elemento estructurador fundamental de la sociedad y donde el proceso de

---

22. Todos los incluidos en la presente muestra comparten un pasado comunista no democrático reciente al haber sido eliminado Grecia por falta de datos para un análisis longitudinal.

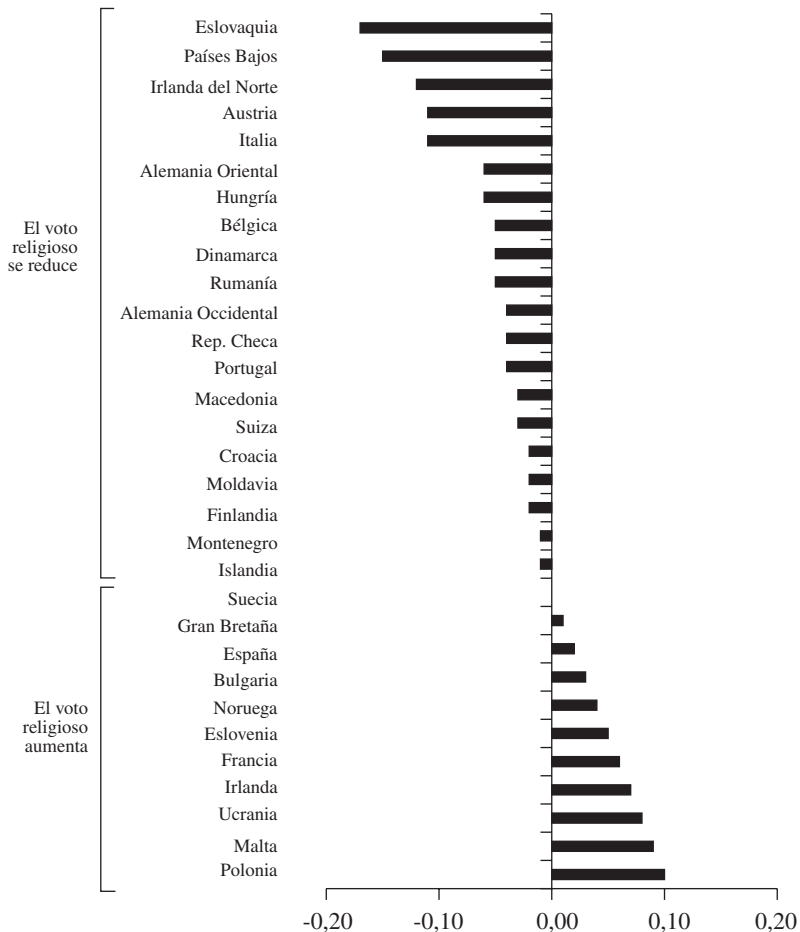
23. En las dos primeras oleadas, Montenegro carecía de un diseño muestral propio —las observaciones no superaban las 250, mientras que para el resto de Serbia superaban las 1200—. Adicionalmente, en la segunda oleada se produjo un boicot por parte de los grupos musulmanes, aunque sobre todo afectó a Kosovo.

24. Se trata de las divisiones entre macedonios ortodoxos y albaneses musulmanes en Macedonia o entre las Iglesias ortodoxas locales de Ucrania y Montenegro en contraposición con las anteriormente mayoritarias Iglesias ortodoxas rusa y serbia. En Ucrania, sin embargo, no tiene lugar un relevante grado de polarización en términos morales entre los partidos.

secularización ha sido más tardío. En Eslovaquia o Hungría dichos descensos también son pronunciados, aunque en estos casos parece ser la volatilidad de sus sistemas de partidos la que podría encontrarse detrás del cambio.

GRÁFICO 2.

TASA DE CRECIMIENTO DEL VOTO RELIGIOSO ENTRE 1990 Y 2008 EN EUROPA



Fuente: oleadas 3 y 5 de la Encuesta Europea de Valores.

A pesar de dicha generalizada y marcada caída, desde 1990 se ha producido un incremento en la intensidad de la correlación entre la religiosidad y el voto en una tercera parte de los países europeos estudiados. Dicho incremento se extiende a las diferentes adscripciones mayoritarias, encontrándose especialmente presente entre los países católicos, tanto occidentales —España, Francia, Irlanda y Malta— como orientales —Eslovenia

y Polonia. Bulgaria y Ucrania —ortodoxos— así como Gran Bretaña y Noruega, que también experimentan incrementos en los niveles de voto religioso durante la última década. Entre los países de Europa del Este, dicha evolución positiva, aunque presente, parece menos clara dada la juventud de sus sistemas de partidos y su reciente experiencia democrática, por lo que nuevas oleadas de la Encuesta Europea de Valores podrían ayudar a responder a la pregunta de si se está produciendo una revitalización del voto religioso en la zona.

## EXPLICANDO EL VOTO RELIGIOSO EN EUROPA

Como ha sido descrito anteriormente, y en contra de lo que una parte de la literatura ha venido apuntando (Franklin *et al.*, 1992; Dalton, 1998), en la actualidad el voto de los europeos religiosos dista de ser comparable al de los no religiosos (Raymond, 2011), aunque las diferencias entre ambos grupos varían enormemente en función de las características del contexto. Por ello, a continuación se lleva a cabo un análisis multinivel (Steenbergen *et al.*, 2002; Hox, 2010), en el que han sido consideradas tanto variables de nivel contextual como individual. Dicho tipo de análisis requiere de un número suficiente de observaciones a nivel macro (Steenbergen *et al.*, 2002), requisito que solo se cumple en la oleada de 2008, en la cual se centrará el análisis. Dicho obstáculo impide llevar a cabo un análisis jerárquico más dinámico, en el que se ofrezca una imagen de la evolución del voto religioso como en el apartado anterior, aunque será presentada una imagen fija detallada sobre el estado actual del fenómeno.

El número de países incluidos en la muestra —34 en este caso<sup>25</sup>—, a pesar de ser amplio, no es suficiente para llevar a cabo un análisis con un número alto de variables contextuales. Por ello, de entre las variables citadas al principio del trabajo han sido seleccionadas aquellas que han conseguido mayores mejoras en la capacidad predictiva del modelo. Estas son la confesión mayoritaria del país y el grado de polarización partidista<sup>26</sup>. Las variables individuales insertadas han sido las características sociodemográficas básicas<sup>27</sup> y las religiosas mencionadas en los apartados anteriores. Con ello se pretende analizar qué variables logran predecir mejor el voto y en qué contextos, controlando además por factores secundarios.

En la tabla 2 se presentan los resultados de un análisis jerárquico donde se ha utilizado la intención de voto individual a partidos situados en la escala ideológica 1-10 por expertos de la EEV como variable dependiente. Los resultados permiten establecer cuál es el voto

---

25. Dado que Alemania y Reino Unido no han sido desagregadas por falta de datos disponibles.

26. El tercer elemento contextual mencionado en los epígrafes anteriores, el pasado comunista, ha sido eliminado del modelo por no aportar información relevante a los resultados y no resultar en diferencias significativas.

27. Variables sociodemográficas adicionales habitualmente consideradas, como, por ejemplo, el tamaño de hábitat, no han sido incluidas por la falta de homogeneidad en la recolección de datos entre los países.

medio predicho para un teórico “ciudadano de referencia”, “intercepto” en la tabla<sup>28</sup>. La interpretación de los coeficientes permite establecer en qué medida las características contextuales e individuales influyen en la ideología del partido votado de dicho individuo de referencia. Concretamente, y al considerar las diferencias contextuales, el voto predicho para dicho individuo de referencia se desplaza alrededor de medio punto a la derecha en países protestantes y mixtos —en comparación con los países católicos, categoría de referencia—, mientras que lo hace a la izquierda a medida que sus parlamentos se polarizan ideológicamente<sup>29</sup>.

TABLA 2.

MODELO MULTINIVEL DE INTENCIÓN DE VOTO A PARTIDOS UBICADOS EN LA ESCALA IDEOLÓGICA 1-10, 2008

	<b>B</b>		<b>E. T.</b>
Intercepto	4,37	**	(0,33)
Variables contextuales			
País ortodoxo (ref.: católico)	0,32		(0,31)
País protestante	0,57	*	(0,25)
País mixto	0,42	*	(0,18)
Nivel de polarización (centrada)	-0,02	*	(0,01)
Variables individuales			
Variables sociodemográficas			
Sexo (ref.: hombre)	0,24	**	(0,00)
Edad (en país sin pasado comunista)	0,01	*	(0,00)
Edad (en país con pasado comunista)	-0,01	**	
Educación primaria (ref.: universitaria)	0,08		(0,11)
Educación secundaria	0,02		(0,05)
Práctica religiosa			
Asistencia semanal a actos religiosos	0,27	**	(0,05)
Frecuencia de rezo	-0,09	*	(0,05)

28. En este modelo, se trata de un varón de edad media, con educación universitaria, católico, pero que no asiste a actos religiosos semanalmente ni reza de manera habitual, que no cree en dogmas, que no da importancia a la religión ni a Dios en su vida, y que no confía en las instituciones religiosas, en un país católico con una polarización ideológica media en su parlamento. El voto predicho para un ciudadano de dichas características se prevé para un partido situado en la posición 4,37 de la escala ideológica. Atendiendo a las características sociodemográficas, son las mujeres las que de manera general optan por partidos situados más a la derecha (0,24 puntos más como media). Tal y como era de esperar, la edad afecta de manera diferente al voto según la experiencia con regímenes comunistas no democráticos en Europa. La edad tiene un peso positivo en el voto a la derecha en países sin pasado comunista, mientras que en países con un pasado comunista reciente son los más jóvenes los que optan por partidos situados más a la derecha.

29. En concreto, el incremento en una unidad en el nivel de polarización desplaza la ideología media del partido votado en 0,02 puntos a la izquierda.

TABLA 2.

MODELO MULTINIVEL DE INTENCIÓN DE VOTO A PARTIDOS UBICADOS  
EN LA ESCALA IDEOLÓGICA I-10, 2008 (CONT.)

	<b>B</b>		<b>E. T.</b>
Denominación religiosa (ref.: católico)			
Sin denominación	0,37		(0,30)
Ortodoxo (en país católico)	-0,80	*	(0,46)
Ortodoxo (en país ortodoxo)	1,17	**	(0,37)
Ortodoxo (en país protestante)	1,11	*	(0,49)
Protestante (en país católico)	0,91	**	(0,31)
Protestante (en país protestante)	-0,16	*	(0,12)
Protestante (en país ortodoxo)	-1,07	**	(0,35)
Otras	0,41		(0,34)
Creencia en dogmas			
Dios	0,10		(0,07)
Vida tras la muerte	0,00		(0,04)
Infierno	0,13	*	(0,06)
Cielo	0,02		(0,04)
Religiosidad individual			
Importancia de Dios en la vida	0,02	*	(0,01)
Importancia de la religión en la vida	0,04		(0,05)
Confianza en instituciones religiosas	0,25	**	(0,05)
N nivel micro (n nivel macro)	20.644 (34)		
Varianza explicada por el segundo nivel	0,09		
Grados de libertad	29		

Fuente: quinta oleada de la Encuesta Europea de Valores y Party Manifestos Project.

\* Significativo al 0,05. \*\* Significativo al 0,01.

La frecuencia de asistencia a actos religiosos se relaciona con el voto a partidos situados un cuarto de punto más a la derecha como media que aquellos que asisten con menor frecuencia. Sin embargo, la frecuencia de rezo presenta el efecto contrario al esperado. Cuando se controla por el resto de variables, los que rezan habitualmente parecen optar por partidos localizados más cerca de la izquierda. Ello podría estar apuntando a que en países católicos y también mixtos<sup>30</sup>, para los ciudadanos que no acuden a misa ni confían en las instituciones religiosas, estos aspectos más privados de la religiosidad no parecen tener una conexión con el voto a partidos de derecha, algo que sí ocurre en los países protestantes y los ortodoxos. No obstante, esta diferencia, a pesar de ser estadísticamente significativa,

30. Resultados de análisis previos, no mostrados en el texto por cuestiones de espacio.

no es de mucha magnitud, siendo además el único indicador de intensidad religiosa con un signo negativo.

La denominación religiosa parece mostrar comportamientos diferentes en base al contexto en el que se circunscribe. La creencia en dogmas no parece jugar un papel determinante en el voto. A excepción de la creencia en el infierno, los demás indicadores de este componente no demuestran poseer un peso significativo en el voto de los europeos. Lo que sí parece estar relacionado con el voto es la importancia de Dios en la vida, siendo los que le dan una mayor importancia los que votan en mayor medida a la derecha. Lo mismo ocurre con la confianza en las instituciones. Independientemente del contexto, confiar en las instituciones religiosas supone votar a partidos situados un cuarto de punto más a la derecha de lo que lo hacen los que no confían en ellas.

Como se ha podido ver, la denominación religiosa mayoritaria del país así como su nivel de polarización partidista influyen en el impacto del voto religioso. También quedó evidenciado con el ejemplo de los países de Europa del Este que en algunos contextos esta polarización se genera alrededor de diferentes debates que pueden tener que ver, por ejemplo, con aspectos económicos —intervención del Estado en la economía o nivel de regulación de los mercados—, o con aspectos morales y religiosos —relaciones entre la Iglesia y el Estado, aborto o matrimonio homosexual. En aquellos contextos donde las posturas de los partidos se encuentran más distanciadas en temas ligados a la moral conservadora y la religión, es donde se da el ambiente ideal para un impacto más extendido del voto religioso.

Por ello, en el siguiente análisis serán considerados dos índices diferentes de polarización ideológica<sup>31</sup>: uno que mide la polarización sobre temas relacionados con el libre mercado, el liberalismo económico y el Estado de bienestar<sup>32</sup> (de aquí en adelante, “polarización económica”) y otro que se basa en “menciones sobre valores morales, la prohibición o censura de la inmoralidad y los comportamientos indecorosos, el mantenimiento de la estabilidad en la familia y la religión” así como de “la oposición a valores morales tradicionales, apoyo al divorcio, el aborto, etc.” (o “polarización moral”) (Laver y Budge, 1992). Ambos indicadores han sido extraídos del *Party Manifestos Project* con el fin de desentrañar si como algunos autores defienden (Calvo, Martínez y Montero, 2010; Van der Brug, Franklin y Tóka, 2008; Elff, 2009), la élite política es capaz de polarizar el sistema de partidos, incrementando así la vitalidad del voto religioso “activando” o “desactivando” este tipo de debates. Para observar la manera en que la polarización y el voto religioso se relacionan, en el gráfico 3 han sido representados de nuevo los niveles de ajuste del modelo<sup>33</sup> de voto religioso en cada país —Pseudo-R<sup>2</sup>—, y cómo estos varían en función de la

31. El índice de polarización en asuntos económicos se obtiene de calcular la ideología de los partidos según aparece en Laver y Budge (1992). Las posiciones de cada programa han sido además ponderadas por el tamaño de cada partido. El índice de polarización en asuntos tradicionales/morales ha sido realizado siguiendo la misma estrategia, aunque a partir de las variables per604 y per605.

32. También hace referencia a las alusiones positivas o negativas hacia el respeto a la autoridad, el ejército y la libertad.

33. Mediante el Pseudo-R cuadrado. Notar que estas cantidades pueden variar ligeramente de las presentadas en los análisis del gráfico 1 debido a que en este caso incluyen variables sociodemográficas básicas de control (en el

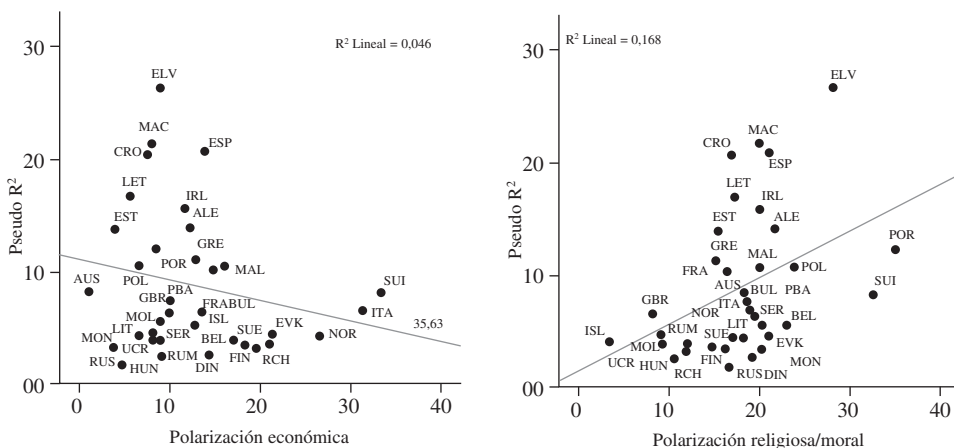


polarización en asuntos económicos —parte izquierda— y sobre asuntos morales —parte derecha.

De esta manera, y aunque la relación no es demasiado intensa, en la parte izquierda se puede observar que a medida que aumenta la polarización sobre asuntos económicos, disminuye el impacto del voto religioso. Aunque el nivel de ajuste del modelo no es alto, esta relación sí parece evidente en los países nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, donde se dan los mayores niveles de polarización en asuntos económicos y donde como ya se ha visto, el voto religioso carece de importancia. Por el contrario, en países como Croacia, Eslovenia o Macedonia, donde la polarización en temas económicos no es demasiado amplia, los niveles de voto religioso sí que adquieren cotas importantes.

### GRÁFICO 3.

NIVEL DE VOTO RELIGIOSOS EN FUNCIÓN DE LA POLARIZACIÓN EN ASUNTOS ECONÓMICOS Y LA POLARIZACIÓN EN ASUNTOS RELIGIOSOS/MORALES EN EUROPA, 2008



Fuente: quinta oleada de la Encuesta Europea de Valores y Party Manifestos Project.

En la parte derecha del gráfico se muestra, en cambio, la positiva y más marcada relación que se establece entre la polarización referente a temas morales y el voto religioso. Ello puede comprobarse claramente en los casos de Croacia, Eslovenia, España o Macedonia, los cuales destacaban por sus altos niveles de voto religioso y donde se cumple que el claro y distante posicionamiento de los partidos en base a temas morales y religiosos fomenta que exista una mayor conexión entre la religiosidad de los ciudadanos y el voto a partidos de derecha. Siguiendo esta misma hipótesis, en países de Europa del Este como Hungría, Moldavia, República Checa y Rumanía, donde los

anterior análisis no fueron incluidas dado que el objetivo era el de cuantificar el voto religioso y se optó por aislar el efecto de las variables religiosas para no inflar de manera artificial su efecto).

partidos son muy similares en relación a sus posiciones frente estos temas, la presencia de voto religioso es testimonial<sup>34</sup>.

En resumen, los resultados presentados a lo largo del artículo apuntan a que a pesar del descenso en su vitalidad, durante los años noventa los niveles de voto religioso se han visto parcialmente recuperados en buena parte de Europa. Aunque los datos no permiten señalar un mecanismo causal que explique dicho repunte, sí han demostrado el relevante papel que desempeña la élite política en que los niveles de voto religioso sean más o menos elevados. Los análisis expuestos apuntan a que la polarización del debate político en torno a temas relacionados con la religión y la moral tradicional hace que, a pesar del proceso de secularización, la religiosidad se convierta en un elemento a tener en cuenta en las decisiones electorales de los europeos.

## CONCLUSIONES

El proceso de secularización en Europa ha alcanzado cotas no comparables a las de otras regiones del mundo. En ningún otro lugar los indicadores religiosos muestran niveles más bajos ni sus procesos de laicización han llegado tan lejos. A ello se ha añadido la evolución hacia formas más privadas de vivir la religiosidad, alejándola del ámbito de lo público y por ende, de lo político. Como consecuencia, gran parte de la literatura ha coincidido en apuntar que la religión juega un papel cada vez menos relevante en el comportamiento electoral de los europeos.

Sin embargo, los resultados presentados demuestran que la evolución de la vitalidad del voto religioso no ha sido lineal durante las últimas décadas ni la tendencia apunta a una desaparición de la religión como factor explicativo del voto. En todos los grupos de países, especialmente en los católicos y los ortodoxos, se dan numerosos casos de recuperación de los niveles de voto religioso desde los años noventa hasta hoy. Dicha recuperación alcanza a una tercera parte de los países incluidos en la muestra.

Como se ha podido comprobar, la vitalidad del voto religioso es además diferente entre los países europeos, diferencias que pueden ser en gran medida explicadas por las características contextuales y coyunturales del país. Algunos autores han apuntado a que en aquellos contextos más polarizados es donde más altos niveles de voto religioso se pueden observar. Los análisis aportados en este artículo matizan, sin embargo, dicha aseveración al determinar que no es la polarización ideológica *per se* la que insufla vitalidad al voto religioso, sino que esta se produce en función del tema sobre el que dicha polarización se construya.

Allí donde la polarización se establece en términos de debates económicos, la vitalidad del voto religioso se ve reducida. Por el contrario, donde los partidos utilizan debates relacionados con el laicismo, el aborto o la familia tradicional es donde se da una mayor

---

34. Debe ser tenido en cuenta que el estadístico utilizado para medir el grado de ajuste del modelo se ve altamente influenciado por casos atípicos, como por ejemplo Portugal o Suiza, reduciendo de manera importante su magnitud.

presencia del fenómeno. De esta manera, el papel de los líderes políticos se pone de manifiesto al demostrar su capacidad para “activar” y “reactivar” un factor explicativo del comportamiento electoral que parecía abocado a desaparecer en Europa.

## ANEXO

TABLA A. I.

CARACTERÍSTICAS CONTEXTUALES DE LOS PAÍSES INCLUIDOS EN LA MUESTRA

	<b>Polarización económica<sup>a</sup></b>	<b>Polarización en temas morales<sup>a</sup></b>	<b>Denominación religiosa mayoritaria<sup>b</sup></b>
Alemania Occ.	12,1	10,8	Mixta
Alemania Or.	12,1*	10,8*	Protestante
Austria	0,9	9,1	Católica
Bélgica	12,9	11,4	Católica
Bulgaria	13,6	9,6	Ortodoxa
Croacia	7,6	8,4	Católica
Dinamarca	14,4	9,6	Protestante
Eslovaquia	21,2	10,4	Católica
Eslovenia	9,0	14,0	Católica
España	13,9	10,4	Católica
Estonia	3,9	7,6	Mixta
Finlandia	18,5	7,3	Protestante
Francia	14,8	8,1	Católica
Grecia	12,9	7,5	Ortodoxa
Hungría	9,1	5,3	Católica
Irlanda	11,7	9,9	Católica
Irlanda del Norte	9,8*	4,1*	Mixta
Islandia	17,1	1,7	Protestante
Italia	31,3	9,4	Católica
Letonia	5,6	8,6	Mixta
Lituania	6,6	9,0	Católica
Macedonia	8,1	10,0	Ortodoxa
Malta	16,2	10,0	Católica
Moldavia	8,1	4,5	Ortodoxa
Montenegro	3,6	10	Ortodoxa
Noruega	26,4	8,5	Protestante

TABLA A.1.

CARACTERÍSTICAS CONTEXTUALES DE LOS PAÍSES INCLUIDOS EN LA MUESTRA (CONT.)

	<b>Polarización económica<sup>a</sup></b>	<b>Polarización en temas morales<sup>a</sup></b>	<b>Denominación religiosa mayoritaria<sup>b</sup></b>
Países Bajos	10,0	9,3	Mixta
Polonia	6,5	11,8	Católica
Portugal	8,5	17,4	Católica
Reino Unido	9,8	4,1	Mixta
Rep. Checa	19,4	5,9	Católica
Rumanía	8,8	6,0	Ortodoxa
Rusia	4,4	8,3	Ortodoxa
Serbia	9,0	9,9	Ortodoxa
Suecia	20,9	8,0	Protestante
Suiza	33,3	16,2	Mixta
Ucrania	8,1	4,6	Ortodoxa

a. Fuente: Party Manifestos Project. Se refieren a las elecciones más cercanas a 2008 recogidas en la base de datos. El índice de polarización en asuntos económicos se obtiene de calcular la distancia entre las posiciones sobre temas económicos en los programas de los partidos presentes en cada Parlamento, ponderadas por su tamaño, según aparece en Laver y Budge (1992). El índice de polarización en asuntos tradicionales/morales se construye de la misma manera, aunque a partir de temas morales y religiosos.

b. Fuente: elaboración propia a partir de datos de la European Values Survey de 2008. Los países mixtos son aquellos en los que la denominación religiosa mayoritaria no alcanza al 60% de la población adscrita a alguna confesión.

\* Alemania y Reino Unido sin desagregar por falta de datos disponibles.

TABLA A.2.  
REGRESIÓN LINEAL SOBRE LA INTENCIÓN DE VOTO (SEGÚN IDEOLOGÍA DEL PARTIDO) POR PAÍS, 2008

	Alemania Occidental	Alemania Oriental	Austria	Bélgica	Bulgaria	Croacia	Dinamarca	Eslovaquia	Eslovenia	España	Estonia	Finlandia
Variables sociodemográficas												
Sexo (ref.: hombre)	0,15	0,40 *	0,49 **	0,35 **	0,22	0,38 **	0,65 **	-0,13	0,03	0,37 **	0,06	0,21
Edad	0,01 **	-0,01 **	0,01 **	0,01	-0,02 **	-0,01 *	0,00	-0,01 **	0,00 ***	0,00	0,00	0,00
Nivel educativo	0,00	-0,03 *	-0,03 *	-0,01	0,03	-0,10 *	-0,04 **	0,03	0,00	0,03 **	0,04 *	0,08 **
Práctica religiosa												
Asistencia semanal a actos religiosos	-0,35	0,30	0,12	-0,01	0,49	0,37 *	0,45	0,20	0,37 **	0,16	0,32	-0,14
Frecuencia de rezo	0,09	0,24	-0,32	-0,30*	-0,45 *	-0,08	-0,06	0,49 *	-0,1	-0,27 *	0,48 **	-0,01
Denominación religiosa												
Católico	0,63 **	0,92	0,38	0,36 *	0,75 **	0,45 *	-0,20	-0,07	0,28 ***	0,10	0,73	-1,64
Ortodoxo	0,23	-0,64	1,47					-0,85	0,03		-1,47 **	0,46
Protestante	0,34	0,44	0,46	-0,72	-0,28	-2,55	0,63 **	0,06	0,10	2,65	0,38	0,56 **
Otras	0,27	0,18	0,34	0,45	-1,46 *	-0,08	0,43	-0,77	0,03	-0,19	-0,26	1,13
Creencia en dogmas												
Dios	0,37 *	-0,04	-0,47 *	0,01	-0,03	0,38	0,43 *	0,47	0,07	0,48 **	-0,12	0,28
Vida tras la muerte	0,07	0,54	-0,25	0,12	0,37	0,08	0,09	-0,03	0,01	0,11	-0,12	-0,01
Infierno	-0,06	-0,24	0,81 **	0,02	0,14	-0,01	0,26	-0,01	0,14	-0,02	0,09	-0,05
Cielo	0,22	1,25 **	-0,10	-0,02	-0,50	0,20	-0,04	0,00	0,05	0,08	0,13	0,26
Religiosidad individual												
Importancia de Dios en la vida	0,02	0,03	0,11 **	-0,10**	0,01	0,06	-0,02	-0,06	0,01	-0,02	-0,02	0,00
Importancia de la religión en la vida	0,02	0,15	0,56 **	-0,28	0,37	0,47 **	-0,02	0,04	0,17	0,27	0,04	0,02
Confianza en instituciones religiosas	0,17	0,39	-0,27	0,27	0,01	0,58 **	0,24 *	0,06	0,47 **	0,81 **	-0,02	-0,02

TABLA A.2.  
REGRESIÓN LINEAL SOBRE LA INTENCIÓN DE VOTO (SEGÚN IDEOLOGÍA DEL PARTIDO) POR PAÍS, 2008 (CONT.)

	Alemania Occidental	Alemania Oriental	Austria	Bélgica	Bulgaria	Croacia	Dinamarca	Eslovaquia	Eslovenia	España	Estonia	Finlandia
Constante	3,83 **	5,22 **	4,89 **	5,12 **	5,51 **	3,86 **	5,24 **	5,25 **	4,35 **	3,34 **	4,46 **	2,90 **
Pseudo R2	0,15	0,17	0,10	0,05	0,10	0,21	0,05	0,06	0,24	0,22	0,14	0,06
n	630	540	790	1.196	652	805	1.224	641	695	739	746	634

Fuente: elaboración propia a partir de la quinta oleada de la Encuesta Europea de Valores. El modelo de referencia en este análisis es un hombre de edad media, con estudios medios, que no asiste a actos religiosos ni reza, que no cree en dogmas y no cede importancia a aspectos religiosos en su vida, además de no confiar en la Iglesia.

\* Significativo al 0,05.

\*\* Significativo al 0,01.

## REGRESIÓN LINEAL SOBRE LA INTENCIÓN DE VOTO (SEGÚN IDEOLOGÍA DEL PARTIDO) POR PAÍS, 2008 (CONT.)

	Francia	Grecia	Hungría	Irlanda	Islandia	Italia	Letonia	Lituania	Macedonia	Malta	Moldavia	Montenegro
Variables sociodemográficas												
Sexo (ref.: hombre)	0,10	0,56 **	-0,04	-0,15	0,66 **	0,31 **	-0,04	-0,09	0,55 *	0,07	-0,20	-0,14
Edad	0,00	0,01	-0,02 **	0,02 **	-0,01	0,00	0,01	0,01	-0,0 *	-0,01 **	-0,02 **	-0,01
Nivel educativo	0,00	-0,01	-0,04 *	0,02	-0,02	0,00	0,03	0,03 *	-0,0	-0,07 **	0,06 **	0,00
Práctica religiosa												
Asistencia semanal a actos religiosos	0,50 *	0,39 *	0,22	0,29 *	0,54	0,02	-0,05	0,33	0,09	-0,12	-0,13	0,46 *
Frecuencia de rezo	-0,09	-0,32	0,13	-0,33	-0,26	-0,01	-0,48 **	0,12	-0,2	0,01	0,23	-0,04
Denominación religiosa												
Católico	0,86 **	-0,03	-0,03	0,52 *	0,18	0,09	-0,01	-0,30	0,24	0,52	0,44	-0,30
Ortodoxo	0,68	-0,27					-1,28 **	-0,36	-1,4 **	-0,44	-0,52	-0,18
Protestante	0,42	-0,13	0,74	0,74	0,84	-0,20	0,63 **	-1,05	0,90	0,90	-2,64	
Otras	0,35	0,42	-1,48 *	0,20	0,61	-1,45 *	0,71	-1,20	-0,0		-1,25	0,27
Creencia en dogmas												
Dios	0,19	0,70	-0,02	0,32	-0,44	0,23	-0,13	0,08	1,41 **	0,14	0,18	-0,17
Vida tras la muerte	0,02	0,23	-0,11	0,36 *	-0,07	0,12	-0,16	0,15	-0,0	-0,19	0,71 **	-0,11
Infierno	0,49 *	0,16	0,59 **	-0,34 *	0,26	0,19	-0,03	-0,56	0,31	0,15	0,12	-0,08
Cielo	-0,10	-0,17	-0,53 *	-0,20	0,15	-0,17	0,02	0,53	0,08	-0,17	-0,25	0,34
Religiosidad individual												
Importancia de Dios en la vida	-0,04	0,08	0,02	0,08	-0,01	-0,07 *	0,05	0,05	0,02	-0,01	0,07	-0,01
Importancia de la religión en la vida	0,00	0,23	0,01	-0,14	-0,23	0,40 *	0,02	-0,20	0,35	0,18	-0,41	0,10
Confianza en instituciones religiosas	0,20	0,78 **	0,27 *	0,13	0,34	0,14	0,26	-0,22	-0,2	-0,67 **	-0,39	0,04
Constante	4,37 **	3,64 **	7,53 **	3,47 **	4,98 **	3,74 **	4,97 **	4,91 **	6,50 **	6,52 **	3,65 **	6,36 **

TABLA A.2.  
REGRESIÓN LINEAL SOBRE LA INTENCIÓN DE VOTO (SEGÚN IDEOLOGÍA DEL PARTIDO) POR PAÍS, 2008 (CONT.)

	Francia	Grecia	Hungría	Irlanda	Islandia	Italia	Letonia	Lituania	Macedonia	Malta	Moldavia	Montenegro
Pseudo R2	0,09	0,13	0,06	0,17	0,06	0,08	0,18	0,04	0,12	0,15	0,09	0,03
n	1.011	768	763	496	459	684	554	577	437	744	675	635

Fuente: elaboración propia a partir de la quinta oleada de la Encuesta Europea de Valores. El modelo de referencia en este análisis es un hombre de edad media, con estudios medios, que no asiste a actos religiosos ni reza, que no cree en dogmas y no cede importancia a aspectos religiosos en su vida, además de no confiar en la iglesia.

\* Significativo al 0,05.

\*\* Significativo al 0,01.



TABLA A.2.  
REGRESIÓN LINEAL SOBRE LA INTENCIÓN DE VOTO (SEGÚN IDEOLOGÍA DEL PARTIDO) POR PAÍS, 2008 (CONT.)

	Noruega	P. Bajos	Polonia	Portugal	R. Checa	R. Unido	Rumanía	Rusia	Serbia	Suecia	Suiza	Ucrania
Variables sociodemográficas												
Sexo (ref.: hombre)	0,95 **	0,33 **	-0,09	0,04	-0,17	0,15	-0,04	-0,56 **	0,36	0,42 *	0,80 **	0,01
Edad	0,01	-0,01	-0,01 **	0,00 **	-0,02 **	0,00	-0,01	-0,03 **	0,01	0,00	0,01	-0,02 **
Nivel educativo	-0,04	-0,04 *	0,00	0,02	0,29 **	-0,03 *	0,02	-0,01	-0,0	0,02	0,00	-0,03
Práctica religiosa												
Asistencia semanal a actos religiosos	-0,22	0,01	0,17	0,38	0,31	-0,12	0,01	-0,05	0,03	-0,14	-0,06	0,23
Frecuencia de rezo	-0,46	-0,45 **	-0,20	0,33	-0,06	-0,14	0,42	0,00	-0,2	-0,18	0,01	-0,16
Denominación religiosa												
Católico	1,61	0,60 **	0,64	0,92 *	-0,16	-0,05	0,11	0,28	-0,8	1,05	0,45	0,00
Ortodoxo	0,13		-3,24 **		-2,49		-0,45	-0,03	0,35	-0,05	0,01	-0,23
Protestante	0,68 *	1,10 **	0,94	0,30	-0,31	0,51 **	0,04	1,04	-1,7	0,13	0,74 **	-0,37
Otras	1,10	0,79 **		1,19	-0,64	-0,48	-0,07	1,91		1,74 **	0,51	-0,34
Creencia en dogmas												
Dios	-0,57	0,16	-0,44	0,16	0,14	-0,19	-0,75	-0,01	-0,5	-0,03	0,22	0,16
Vida tras la muerte	0,56 *	-0,09	0,31	0,09	0,12	0,11	-0,19	-0,36	-0,1	-0,20	-0,17	-0,17
Infierno	0,49	0,32	0,20	0,29	0,23	0,23	-0,17	-0,01	0,05	0,11	0,43	-0,65 *
Cielo	0,00	0,15	0,20	-0,17	-0,70 *	-0,11	0,09	0,22	-0,6	0,31	0,10	0,94 **
Religiosidad individual												
Importancia de Dios en la vida	0,07	-0,02	0,09	0,13 **	-0,03	-0,09 **	-0,02	0,06	0,09	-0,06	0,03	-0,03
Importancia de la religión en la vida	-0,57	-0,20	-0,25	-0,37	0,30	0,14	0,24	-0,19	0,41	-0,43	-0,11	-0,22
Confianza en instituciones religiosas	0,28	0,21	0,53 **	0,54 *	0,04	-0,10	0,03	-0,08	0,47 *	0,45 *	-0,16	0,11

TABLA A.2.  
REGRESIÓN LINEAL SOBRE LA INTENCIÓN DE VOTO (SEGÚN IDEOLOGÍA DEL PARTIDO) POR PAÍS, 2008 (CONT.)

	Noruega	P. Bajos	Polonia	Portugal	R. Checa	R. Unido	Rumanía	Rusia	Serbia	Suecia	Suiza	Ucrania
Constante	5,72 **	6,01 **	6,14 **	2,11 **	4,98 **	5,59 **	6,71 **	7,78 **	4,23 **	4,63 **	3,95 **	6,43 **
Pseudo R2	0,06	0,07	0,12	0,11	0,09	0,07	0,04	0,09	0,06	0,05	0,11	0,06
n	827	1.200	587	546	807	791	615	804	774	652	554	728

Fuente: Elaboración propia a partir de la quinta oleada de la Encuesta Europea de Valores.

El modelo de referencia en este análisis es un hombre, de edad media, con estudios medios, que no asiste a actos religiosos ni reza, que no cree en dogmas, y no cede importancia a aspectos religiosos en su vida, además de no confiar en la Iglesia.

\* Significativo al 0,05.

\*\* Significativo al 0,01.

*Referencias*

- Achen, Christopher H. 1982. *Interpreting and using regression. Quantitative Applications in Social Science*. Beverly Hills and London: Sage.
- Andersen, Robert y Anthony Heath. 2003. "Social identities and political cleavages: The role of political context", *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 166 (3): 301-327.
- Balaguer, Jaime, Guillermo Cordero y Rosa María Navarrete. 2012. *Religion and left-right self-placement in Europe*, XXII IPSA Congress, Madrid.
- Baldassari, Delia y Andrew Gelman. 2008. "Partisans without constraint: Political polarization and trends in American public opinion", *American Journal of Sociology*, 72: 784-811.
- Bartle, John. 1998. "Left-right position matters, but does social class? Causal models of the 1992 British General Election", *British Journal of Political Science*, 28 (3): 501-529.
- Bréchon, Paul. 2000. "Religious voting in a secular France", en D. Broughton y H. M. ten Napel (eds.), *Religion and mass electoral behaviour in Europe*, London: Sage.
- Brooks, Clem, Paul Nieuwbeerta y Jeff Manza. 2006. "Cleavage-based voting behaviour in cross-national perspective: Evidence from six post-war democracies", *Social Science Research*, 35: 88-128.
- Calvo, Kerman, Álvaro Martínez, y José Ramón Montero. 2010. "A difficult friendship: Religiosity, ideology, and vote in Spain", Documento de trabajo presentado en IPSA International Conference, Luxemburgo.
- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes. 1960. *The American voter*, New York: Wiley.
- Chaves, Mark. 1994. "Secularization as declining religious authority", *Social Forces*, 72 (3): 749-774.
- Chhibber, Pradeep y Mariano Torcal. 1997. "Elite strategy, social cleavages, and party systems in a new democracy: Spain", *Comparative Political Studies*, 30: 27-53.
- Cordero, Guillermo. 2012. *Religiosidad y comportamiento electoral en Europa*, Tesis Doctoral, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Cordero, Guillermo e Irene Martín. 2011. *Quiénes son y cómo votan los españoles de izquierdas*, Madrid: Catarata y Fundación Alternativas.
- Dalton, Russell J. 1998. "Comparative politics: Micro-behavioral perspectives", en Robert E. Goodin y Hans-Dieter Klingemann (eds.), *A New Handbook of Political Science*, 1: 336-353, Oxford: Scholarship Online Monographs.
- Dalton, Russell J. 2002. "Political cleavages, issues, and electoral change", en Lawrence LeDuc, Richard G. Niemi y Pippa Norris (eds.), *Comparing democracies 2. New challenges in the study of elections and voting*, 189-209, Thousand Oaks: Sage Publications.
- Dalton, Russell J., Scott Flanagan y Paul Allen Beck. 1984. *Electoral change in advanced industrial democracies: Realignment or dealignment?*, Princeton, N. J.: Princeton University Press.

- Dogan, Mattei. 1995. "Erosion of class voting and of the religious vote in Western Europe", *International Social Science Journal*, 47: 525-538.
- Eisinga, Rob, A. Felling y Jan Lammers. 1994. "Religious affiliation, income stratification, and political party preference in The Netherlands", 1964 to 1992, *Netherlands Journal of Social Sciences*, 30: 107-127.
- Elff, Martin. 2009. "Social divisions, party positions, and electoral behaviour", *Electoral Studies*, 28 (2): 297-308.
- Elff, Martin. 2007. "Social structure and electoral behavior in comparative perspective: the decline of social cleavages in Western Europe revisited", *Perspectives on Politics*, 5 (2): 277-294.
- Enyedi, Zsolt. 2000. "Clerical and religious polarization in Hungary", en David Broughton y Hans-Martien ten Napel (eds.), *Religion and mass electoral behaviour*, 157-176, London: Routledge.
- Enyedi, Zsolt. 2006. "Party politics in post-communist transition", en Richard S. Katz y William J. Crotty (eds.), *Handbook of party politics*, 228-238, London: Sage.
- Evans, Geoffrey y Ariana Need. 2002. "Explaining ethnic polarization over attitudes towards minority rights Eastern Europe: A multilevel analysis", *Social Science Research*, 31 (4): 653-680.
- Evans, Geoffrey y Nan Dirk de Graaf. 2013. *Political choice matters*, Oxford: Oxford University Press.
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1993. "Identifying the bases of party competition in Eastern Europe", *British Journal of Political Science*, 23 (4): 521-548.
- Fink-Hafner, Danica. 2006. "Slovenia: Between bipolarity and broad coalition-building", en Susanne Jungerstam (ed.), *Post-communist EU member states: parties and party systems*, 203-231, Ashgate Aldershot.
- Fiorina, Morris. 1977. "An outline for a model of party choice", *American Political Science Review*, 21: 601-621.
- Franklin, Mark. N., Tom Mackie y Henry Valen. 1992 (2009). *Electoral change: Responses to evolving social and attitudinal structures in western countries*, Colchester: ECPR.
- Freire, André. 2006. "Bringing social identities back in: The social anchors of left-right orientation in Western Europe", *International Political Science Review*, 27 (4): 359-378.
- Freire, Adré, Marina Costa Lobo y Pedro Magalhães. 2009. "The clarity of policy alternatives, left-right and the European parliament vote in 2004", *The Journal of European Integration*, 31 (5): 665-683.
- Freire, André y Marina Costa-Lobo. 2005. *Economics, ideology and vote: Southern Europe, 1985-2000*. *European Journal of Political Research*, 44 (4): 493-518.
- Froese, Paul. 2001. "Hungary for religion: A Supply side interpretation of the Hungarian religious revival", *Journal for the Scientific Study of Religion*, 40 (2): 251-268.
- Fuchs, Dieter y Hans-Dieter Klingemann. 1990. "The left-right schema", en M. K. Jennings y, J. W. van Deth, et al. (eds.), *Continuities in Political Action*, 203-234, Berlin: de Gruyter.

- Gautier, Mary L. 1997. "Church attendance and religious belief in postcommunist societies", *Journal for the Scientific Study of Religion*, 289-296.
- De Graaf, Nan Dirk, Anthony Heath y Ariana Need. 2001. "Declining cleavages and political choices: The interplay of social and political factors in The Netherlands", *Electoral Studies*, 20: 1-15.
- Heath, Anthony y M. Savage. 1995. "Political alignments within the middle classes", en Tim Butler y Mike Savage (eds.), *Social change and the middle classes*, 279-292, London: UCL Press.
- Heath, Anthony, Nan Dirk de Graaf y Ariana Need. 1997. "Class and nation in England and Scotland", en Charles Pattie, David Denver, Justin Fisher y Steve Ludlam (eds.), *British elections and parties review*, 55-73, London: Frank Cass.
- Hox, Joop. 2010. "Multilevel analysis: Techniques and applications", *Quantitative methodology series*, New York: Routledge.
- Huber, J. D. 1989. "Values and partisanship in left right orientations: Measuring ideology", *European Journal of Political Research*, 17 (5): 599-621.
- Inglehart, Ronald. 1997. "Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies", *Political science/sociology*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald y J. R. Rabier. 1986. "Political realignment in advanced industrial society: From class-based politics to quality-of-life politics", *Government and Opposition*, 21 (4): 456-479.
- Jagodzinski, Wolfgang y Karel Dobbelaere. 1995. "Secularization and church religiosity", en Jan W. van Deth y Elinor Scarbrough, (eds.), *The impact of values* Oxford: Oxford University Press.
- Ka-Lok Chan, Kenneth. 2001. "Structuralism versus intentionalism in post-communist party system evolution: The Polish case", *Party Politics*, 7: 605-619.
- Knutsen, Oddbjørn. 1997. "The partisan and the value-based component of left-right self-placement: A comparative study", *International Political Science Review*, 18 (2): 191-225.
- Knutsen, Oddbjørn. 1998. "Expert judgements of the left-right location of political parties: A comparative longitudinal study", *West European Politics*, 21 (2): 63-94.
- Knutsen, Oddbjørn. 2004. "Religious denomination and party choice in Western Europe: A comparative longitudinal study from eight countries, 1970-1997", *International Political Science Review*, 25 (1): 97-128.
- Knutsen, Oddbjørn. 2010. "The religious cleavage in 24 European Countries: A comparative study", Documento de trabajo presentado en XVII ISA World Congress, Gotemburgo.
- Laver, Michael J. e Ian Budge. 1992. *Party policy and government coalitions*, London: Sage.
- Lijphart, Arendt. 1979. "Religious vs. linguistic vs. class voting: The 'crucial experiment' of comparing Belgium, Canada, South Africa, and Switzerland", *The American Political Science Review*, 442-458.

- Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan. 1967. *Party systems and voter alignments: cross-national perspectives*, New York: The Free Press.
- Mackie, Thomas, R. Mannheim y Giacomo Sani. 1992. "Italy", en Mark N. Franklin, Thomas T. Mackie y Herny Valen (eds.), *Electoral change. Responses to evolving social and attitudinal structures in western countries*. Franklin, ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Madeley, John. 2000. "Reading the runes", en David Broughton, Hans-Martien ten Napel, (eds.), *Religion and mass electoral behaviour*,. London: Routledge.
- Manza, Jeff y Nathan Wright. 2003. "Religion and political behaviour", en Michele Dillon (ed.), *Handbook of the sociology of religion*, 297, New York: Oxford University Press.
- Markowski, Radoslaw. 1997. "Political parties and ideological spaces in East Central Europe", *Communist and Post-Communist Studies*, 30 (3): 221-254.
- McAllister, Ian y Stephen White. 2007. "Political parties and democratic consolidation in post-communist Societies", *Party Politics*, 13 (2): 197-216.
- Montero, José Ramón, Kerman Calvo y Álvaro Martínez. 2008. "El voto religioso en España y Portugal", *Revista Internacional de Sociología*, 66 (51): 19-54.
- Nicolet, Sarah y Anke Tresch. 2009. "Changing religiosity, changing politics? The influence of 'belonging' and 'believing' on political attitudes in Switzerland", *Politics and Religion*, 2: 76-99.
- Norris, Pippa y Ronald Inglehart. 2004. *Sacred and secular religion and politics worldwide*, Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- Oskarson, María. 2005. "Social structure and party choice", en Jack Thomassen (ed.), *The European voter. A comparative study of modern democracies*, Oxford: Oxford University Press.
- Page, Benjamin I. y Calvin C. Jones. 1979. "Reciprocal effects of policy preferences, party loyalties and the vote", *American Political Science Review*, 73: 1071-1090.
- Raymond, Christopher. 2011. "The continued salience of religious voting in the United States, Germany, and Great Britain", *Electoral Studies*, 30: 125-135.
- Rose, Richard y Derek Urwin. 1969. "Social cohesion, political parties and strains in regimes", *Comparative Political Studies*, 2 (1): 7-67.
- Sani, Giacomo. 1974. "A test of a least-distance mode of voting-choice: Italy, 1972", *Comparative Political Studies*, 7 (2): 193-208.
- Steenbergen, Marco R. y Bradford S. Jones. 2002. "Modeling multilevel data structures", *American Journal of Political Science*, 46 (1): 212-237.
- Thomassen, Jacques. 2005. *The European voter: A comparative study of modern democracies*, Toronto: Oxford University Press.
- Turner, B. S. 1983. *Religion and social theory*, London: SAGE Publications.
- Van der Brug, Wouter, Mark Franklin y Gábor Tóka. 2008. "One electorate or many? Differences in party preference formation between new and established European democracies", *Electoral Studies*, 27 (4): 589-600.

Volkens, Andrea, Onawa Lacewell, Pola Lehman, Sven Regel y Annika Werner. 2010. *The Manifesto data collection*, Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung.

Presentado para evaluación: 7 de febrero de 2013

Aceptado para publicación: 3 de marzo de 2014

**GUILLERMO CORDERO**, Universitat Pompeu Fabra

guillermo.cordero@upf.edu

Investigador posdoctoral en la Universitat Pompeu Fabra. Es doctor en Ciencia Política y máster en Democracia y Gobierno por la Universidad Autónoma de Madrid. Ha realizado cursos de especialización en estadística en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y en las universidades de Essex y Michigan. Sus principales líneas de investigación tienen que ver con la religiosidad y el comportamiento electoral, el estudio de las élites políticas, los sistemas electorales y los efectos de la crisis sobre el comportamiento y las actitudes políticas.